



Fundación
Telefónica
Movistar



Experiencias del Programa Educación Digital en época de pandemia

Hugo Díaz Díaz



Índice de contenido

Introducción

Programa Educación Digital

Marco referencial para el análisis y recomendaciones

Fuentes de referencia

Diseño de la muestra para monitorear el Programa Educación Digital en el 2020

11 lecciones del Programa Educación Digital a partir de la experiencia de 2020

- 1 Clave para una buena gestión: una organización que llegue a las escuelas con liderazgo y competencia
- 2 Una fórmula indispensable: capacitación y acompañamiento articulados
- 3 Asegurar la necesaria y frecuente comunicación docente-estudiantes
- 4 Priorizar lo que realmente importa aprender
- 5 Establecer claras prioridades para la planificación curricular y didáctica
- 6 Emplear múltiples fuentes y herramientas de aprendizaje
- 7 Apuntar no solo a la disponibilidad, sino también al uso acertado de las tecnologías
- 8 Oráculo Matemágico: manera divertida y entretenida de aprender matemática
- 9 Renovar las formas de evaluar y retroalimentar
- 10 Revitalizar y valorar el rol de la familia
- 11 Aprovechar toda forma de colaboración del hogar para favorecer el aprendizaje del niño

¿Qué podríamos esperar en el 2022?



Introducción

El año escolar 2020 se caracterizó por ser excepcional. Una de sus manifestaciones fue que entre la decisión de cerrar las escuelas e iniciar la implementación de una estrategia de educación no presencial hubo únicamente un espacio de dos a tres semanas. La rápida reacción del Ministerio de Educación para enfrentar la situación permitió que, a fines de marzo, los estudiantes estén recibiendo clases en sus hogares a través de algunas de las tres modalidades que se organizaron: vía web, televisión y radio.

Inicialmente se pensó que el cierre de las escuelas sería temporal, pero la evolución de la pandemia originada por la COVID-19 hizo que este se extienda los diez meses que dura el año escolar. Era de esperarse que, en un tiempo tan prolongado desde el inicio de una nueva experiencia de enseñanza, se hayan presentado algunas dificultades. Por un lado, las complicaciones propias de implementar un servicio de educación no presencial, como son la falta de entrenamiento de la mayoría de los docentes para enseñar remotamente; las dificultades de los alumnos para estudiar solos y la insuficiencia de materiales adecuados a estas formas de enseñanza que cubran todas las áreas del currículo o, por lo menos, aquellas áreas y contenidos priorizados.

Por otro lado, estuvieron las limitaciones que el contexto social imponía. Es el caso de la falta de conectividad o su débil señal en buena parte del país, la ausencia o pobre implementación tecnológica en muchos de los hogares de los docentes y de los estudiantes para poder desarrollar las prácticas de enseñanza y aprendizaje con las mínimas condiciones, además de aquellas que surgían de las medidas para enfrentar la pandemia, como fueron el confinamiento que periódicamente se impuso o las largas distancias que en las áreas rurales pudieran existir entre el hogar del docente y el de sus estudiantes.

Aún en medio de estas limitaciones ha destacado el rol que jugaron miles de maestros, familias y comunidades para evitar una pérdida significativa del año escolar. Es así como empezaron a surgir una serie de innovaciones y buenas prácticas emprendidas por los docentes para comunicarse con sus estudiantes y desarrollar la programación curricular que se habían planteado. Además, la pandemia fue la ocasión para que docentes que habían tenido poca experiencia previa en el uso de las tecnologías a distancia se obliguen a una rápida actualización, en la mayoría de los casos por cuenta propia o por los cursos de capacitación que organizaron el Ministerio de Educación e instituciones y programas, como el de Educación Digital, ejecutado por Fundación Telefónica Movistar y la Fundación «la Caixa».

El año escolar 2021 empezó a mediados de marzo con varias características similares a las vividas en el año anterior; es decir, todavía los lamentables impactos de la COVID-19 continuaron muy extendidos. Frente a la preocupación por los logros de aprendizaje de la gran mayoría de los estudiantes, se promovió que un sector de escuelas rurales pueda iniciar, en marzo y abril, el progresivo retorno a la educación presencial; pero el temor de docentes y familias siguió primando, por lo que pocas comunidades escolares decidieron llevar a cabo ese retorno. La situación fue cambiando en muchas escuelas rurales y, a mediados de julio, hubo poco más de 56 000 estudiantes de áreas rurales que ya estaban desarrollando alguna forma de educación

presencial. Lo previsible es que esa cantidad de estudiantes vaya aumentando no solo en las áreas rurales, sino también en las áreas urbanas, en donde crece el número de padres de familia que reclama que sus hijos vayan a las escuelas. Una encuesta de Datum, a principios de agosto de 2021, revela que siete de cada diez padres quieren el retorno de sus hijos a las clases presenciales lo más pronto posible, tal como sucede en varios de los países vecinos. Ayuda en esa tendencia la aceleración del programa de vacunación de la población y los pedidos que se hacen para que el cien por ciento de docentes y del personal administrativo de las escuelas esté inmunizado. Igualmente, se ha ofrecido que, antes de fin de año, se iniciará la vacunación de menores entre los 12 y 17 años.

Al respecto, la Encuesta Nacional de Docentes 2020 preguntó a los maestros si estarían dispuestos a retornar a las aulas. La respuesta fue abrumadora: el 84% respondió afirmativamente, mientras que el 9% señaló que no lo haría. Entre las razones que expusieron los docentes para no retornar a las aulas estaban las que indicaban que en su hogar existe algún familiar perteneciente al grupo de riesgo y que su escuela no cuenta con las condiciones adecuadas. Otras razones revelaron que los docentes tienen una enfermedad que los predispone al contagio de la COVID-19 y que su escuela no cumple con los protocolos de seguridad e higiene indispensables.

En el convencimiento de que la educación no presencial se integrará como un complemento de la educación presencial en el futuro, se hacen esfuerzos por mejorarla e integrarla bajo formas de enseñanza híbrida. Las experiencias acumuladas durante el 2020 y la que se acumula en el 2021 han sido un buen referente para emprender medidas que permiten potenciar los diversos componentes de los modelos de educación no presencial; es el caso de las plataformas, los recursos de enseñanza, la capacitación, el currículo, las formas de gestionar el proceso educativo en las escuelas, entre otros. Sin embargo, los retos son aún considerables para lograr que la educación a distancia sea un complemento efectivo de la educación presencial para que los estudiantes alcancen los aprendizajes necesarios.

A continuación, en este documento brindaremos la descripción de la experiencia y las principales lecciones del Proyecto Educación Digital, ejecutado por Fundación Telefónica Movistar y la Fundación «la Caixa». Los años de presencia de Fundación Telefónica en el Perú, promoviendo e impulsando las tecnologías digitales en la educación, le han permitido consolidar una visión y unas estrategias que pueden ser un valioso referente para la mejora de la escuela pública.



Programa Educación Digital

Fundación Telefónica Movistar, en alianza con la Fundación «la Caixa», ejecuta el amplio Programa Educación Digital para promover la democratización y el aprovechamiento de las tecnologías digitales entre niños, niñas y docentes de escuelas primarias públicas, urbanas y rurales de Educación Básica Regular (EBR), Educación Básica Especial (EBE) y Educación Básica Alternativa (EBA). El Programa también trabaja con un grupo de hospitales y albergues beneficiando a niños y adolescentes que se encuentran hospitalizados o en situación de abandono. Para su ejecución, se cuenta con la presencia de valiosos aliados del sector educación en los ámbitos local, regional y nacional: Fe y Alegría, la Pontificia Universidad Católica del Perú, el Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), el Instituto de Estudios Peruanos, Unicef y la Representación de Unesco en el Perú.

El Programa Educación Digital es un modelo de colaboración público-privado que se realiza en convenio con el Ministerio de Educación, doce Direcciones Regionales de Educación y trece Unidades de Gestión Educativa Local. En el área rural se trabaja con redes educativas administradas por Fe y Alegría.

Objetivos

El Programa contribuye a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, específicamente a su Objetivo 4. De acuerdo con ese propósito se han formulado los siguientes objetivos:

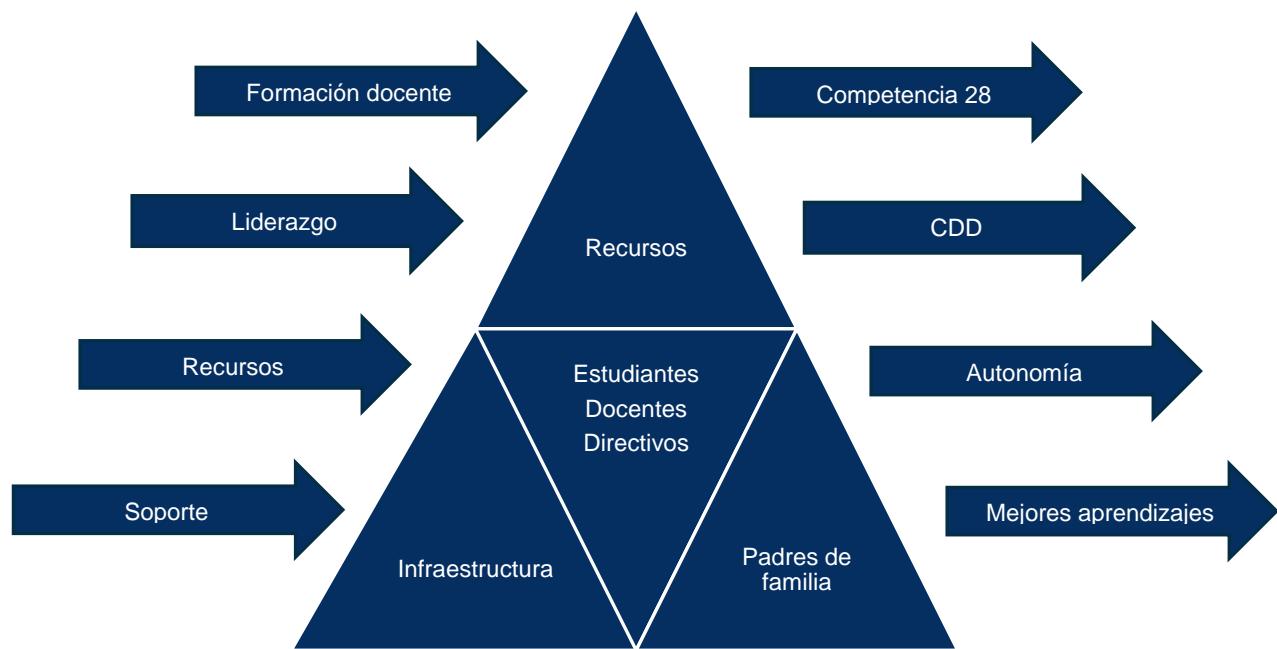
1. Promover la transformación de la educación, facilitando oportunidades para que docentes y estudiantes desarrollen su competencia digital y para que los niños y las niñas logren mejores aprendizajes.
2. Fomentar la autonomía de las escuelas y la articulación de recursos con los gobiernos locales.
3. Implementar el enfoque inclusivo de manera transversal a toda nuestra oferta educativa.

Una forma de implementar los objetivos del Programa Educación Digital es facilitando y aplicando en las instituciones educativas soluciones innovadoras en las prácticas pedagógicas y de la gestión; en especial adecuadas a los diversos contextos de la realidad peruana. Es así como se propicia el empleo de metodologías que promuevan la interactividad, la innovación y la creatividad, el autoaprendizaje y el estímulo al pensamiento crítico. Asimismo, se trabaja con proyectos de aprendizaje integral que, además de combinar lo teórico con lo práctico y asociarlo a situaciones de la vida cotidiana, fomentan la conciencia ciudadana, preservan el medioambiente y desarrollan las capacidades, como el trabajo en equipo y la responsabilidad por el autoaprendizaje. Adicionalmente, estas metodologías son claves para despertar el interés

y la motivación de los estudiantes, los cuales —según estudios realizados— han sufrido merma en lo que va de la pandemia.

Etapas de desarrollo del programa

El Programa Educación Digital es, por su cobertura e inversión, la contribución más importante del sector privado a la educación básica estatal. Su desarrollo ha distinguido dos etapas: la primera, que se inició a fines de 2017 y concluyó el 2019, periodo en el que el servicio educativo se ejecutaba presencialmente. La segunda etapa comenzó con la emergencia sanitaria, empleó la educación no presencial y dará lugar a la puesta en marcha de modelos de educación híbrida.



Etapa de educación presencial. El Programa Educación Digital logró atender en el 2020 a 349 466 estudiantes, 15 287 docentes y 1039 escuelas primarias estatales. La población y las instituciones beneficiadas tuvieron acceso a una potente plataforma *off-line* para la gestión de actividades educativas, a contenidos educativos para las diversas áreas curriculares de la educación primaria, así como a equipamiento digital, recursos para la enseñanza, capacitación y acompañamiento. El contenido de las tabletas con las que trabajaban los estudiantes se actualiza *on-line* y de manera manual cuando no existe conectividad en las zonas.

Disponer del equipamiento digital y de materiales audiovisuales e interactivos llevó a los docentes a revisar cómo organizaban y transcurrían sus clases. Poco a poco fueron comprobando que sus estudiantes mostraban una actitud diferente al sentirse más atraídos, motivados y concentrados con los nuevos recursos a su disposición, que asumían un rol más activo y colaborativo entre ellos en sus procesos de aprendizaje. Además, se creó un sentido de responsabilidad por el equipamiento con el que trabajaban, ya que se esmeraban en cuidarlo.

En esos años, la estrategia de ejecución del proyecto estuvo compatibilizada con los lineamientos de política pedagógica definida por el Ministerio de Educación. Es así que con sus acciones de capacitación y acompañamiento se buscó dotar a los docentes de las escuelas que beneficiaba

de las capacidades para aprovechar pedagógicamente las tecnologías digitales e incluirlas en la programación, ejecución y evaluación curricular como un componente transversal. Entre esas capacidades se incluían las de liderazgo pedagógico y autonomía, esta última necesaria para una adaptación al contexto local y para emprender la aplicación de metodologías que impliquen trabajar con las tecnologías digitales.



implementación del componente digital.

El programa contribuyó igualmente a fortalecer las relaciones entre la escuela y los padres de familia. La presencia de las tecnologías digitales fue un buen argumento para mejorar, en los casos que era necesario, el clima de trabajo entre directores, docentes y padres de familia, además de que muchos municipios y otras organizaciones locales se hicieron presentes con diversas formas de apoyo. Los planes de trabajo de las APAFA revisaron los criterios de asignación de sus presupuestos buscando fortalecer la

Etapa de educación a distancia. Con el inicio de la pandemia, en marzo de 2020, el Programa Educación Digital tuvo que adaptar sus estrategias, políticas, prioridades y formas de organización. La experiencia acumulada previamente en iniciativas anteriores que fue impulsando Fundación Telefónica sirvió para que los estudiantes y docentes beneficiados lleguen en mejores condiciones para enfrentar el desafío de poner en marcha una educación que tenía que ser recibida en los hogares. No fue el caso de muchas otras escuelas en el país donde los docentes tenían muy escasa o nula experiencia de uso de las tecnologías digitales y la conectividad estaba ausente o era muy deficiente.

En la administración regional, en el 2020, la preocupación por aprovechar las tecnologías digitales aumentó comparada con los tres primeros años de ejecución del programa. Las decisiones encontraron mayor respaldo. Las regiones fortalecieron los vínculos que ya tenían con el Programa Educación Digital y varias de ellas se mostraron más dispuestas para participar en un esfuerzo mancomunado dirigido a configurar un nuevo modelo de escuela, en donde se considera a la educación no presencial como un complemento eficaz de la educación impartida en la escuela, con la cual convivirá. De otro lado, el teletrabajo y el obligado confinamiento en los hogares fueron, entre otros, factores que aumentaron las dificultades de comunicación entre la gestión central, regional y local. En parte, ello contribuyó al aumento de la autoconfianza de docentes, estudiantes y padres de familia, en tanto que ellos mismos podían decidir las soluciones a los problemas que enfrentaban.

Como se verá a lo largo de este documento, la pandemia obligó al Programa Educación Digital a reinventarse, prácticamente, pues las estrategias para trabajar en educación no presencial son muy diferentes a las de la educación presencial. El cierre de las escuelas vino acompañado de un contexto muy difícil de administrar para los directores, docentes, estudiantes y las familias. Así, por ejemplo, tuvieron que repensarse las jornadas escolares, las prioridades de aprendizaje, las formas de comunicación entre profesores y estudiantes. Hubo necesidad de fortalecer la relación con las familias, vencer muchas veces las insalvables distancias entre el hogar del

docente y el de sus estudiantes. Igualmente, dar cabida a otros recursos tecnológicos que antes de la pandemia eran poco aprovechados, hasta estaba prohibido su uso en las escuelas, como es el caso de los celulares. Pese a las condiciones adversas de ejercicio de su profesión, una cantidad significativa de docentes del Programa Educación Digital respondió dando respuestas efectivas a las situaciones difíciles que enfrentaban para atender a las niñas y los niños a su cargo.

Se ha previsto que, en el 2021, el Programa Educación Digital beneficie a más de 850 000 escolares y que siga aportando con su experiencia al sistema educativo en los siguientes campos:

1. La reflexión, diseño e integración en los modelos futuros de organización de los servicios educativos — presenciales, híbridos y no presenciales— de las tecnologías digitales como una herramienta esencial en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
2. El diseño de estrategias para asegurar las competencias digitales indispensables para actuar en una sociedad como en la que vivimos.
3. La promoción de una educación digital inclusiva, equitativa y con oportunidades de aprendizaje para toda la vida, acorde al Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas enfocado en el ámbito de la educación.

... en marzo de 2020, el Programa Educación Digital tuvo que adaptar sus estrategias, políticas, prioridades y formas de organización. La experiencia acumulada previamente sirvió para que los estudiantes y docentes beneficiados lleguen en mejores condiciones.

Durante el 2021, el Programa Educación Digital ha continuado potenciando sus plataformas, contenidos, materiales y estrategias de capacitación y acompañamiento de docentes. Uno de los referentes para realizar las mejoras en el funcionamiento del programa ha sido el seguimiento que permanentemente se hace a su ejecución y los resultados de encuestas aplicadas para apreciar la marcha del programa en sus aspectos generales y de formación docente.

Fundación Telefónica Movistar y Fundación «la Caixa» desean poner a disposición de la comunidad educativa algunos de los principales logros de la experiencia de Educación Digital durante el año escolar 2020 que se consideran valiosos para ser aprovechados por el universo de las escuelas públicas y enriquecer las prácticas docentes y la mejora de los aprendizajes.

Marco referencial para el análisis y recomendaciones

Fuentes de referencia

Desde su puesta en marcha, el Programa Educación Digital ha sido objeto del permanente monitoreo de sus acciones, lo que le ha permitido irse adaptando, con mucha flexibilidad, a los cambios que se iban experimentando en el sistema educativo. En el año 2019, se aplicó una encuesta a directores que cubrió alrededor de 35 escuelas, de las cuales 16 eran del proyecto y el resto escuelas de control. La encuesta y las acciones de seguimiento realizadas permitieron ir identificando los primeros impactos del programa.

En general, los docentes del Programa de Educación Digital consideraban que el equipamiento donado por la Fundación favorecía tanto el acceso a los recursos digitales como la incorporación de nuevas metodologías interactivas y el desarrollo de mejores prácticas para enfrentar una de las necesidades y de los reclamos principales del estudiante: renovar las formas y los recursos de aprendizaje para no caer en el aburrimiento. Los directores entrevistados destacaban que, en las aulas donde estaban presentes las tecnologías, los estudiantes estaban más concentrados en sus aprendizajes, colaboraban unos con otros, la asistencia a la escuela el día que se utilizaba el equipamiento digital aumentaba y los docentes podían ejercer un rol de facilitadores y motivadores en un clima de trabajo muy favorable a los aprendizajes, pues los problemas de indisciplina prácticamente desaparecían. Opinaban positivamente acerca de la capacitación y del acompañamiento permanentes que recibían los docentes, lo que les ayudaba a desarrollar capacidades para el diseño y la ejecución de una mejor sesión de clase y elegir recursos de enseñanza adecuados. En especial, mostraban mucha satisfacción por el apoyo que recibían de los monitores distribuidos regionalmente y a cargo de redes de centros educativos.



Desde el punto de vista de la gestión existió un consenso entre los directores en que el programa contribuye al diseño de un modelo de organización pedagógica e institucional que podría adoptarse en otras escuelas del país. Para ellos, los docentes líderes juegan un rol fundamental en la promoción del uso y de la administración de los recursos digitales, y que el acompañamiento de los monitores es un complemento esencial e indispensable en los esfuerzos de capacitación *on-line* que el programa realiza para los docentes. Además, el Programa Educación Digital es

una valiosa herramienta para fortalecer la coordinación entre el director y el subdirector, así como entre la escuela y las familias.

Diseño de la muestra para monitorear el Programa Educación Digital en el 2020

El monitoreo de la ejecución del Programa Educación Digital en un año atípico como el 2020 fue una prioridad. No solo estuvo a cargo del equipo de coordinadores regionales y monitores, sino también de dos estudios: uno desarrollado por la Representación de la Unesco en el Perú para evaluar la estrategia de formación, cuyo título es «Aula Digital en el Perú: una experiencia exitosa de formación docente situada», y otro que consistió en la aplicación de una nueva encuesta, esta vez en una muestra mayor de escuelas.

La encuesta fue aplicada en el mes de setiembre de 2020 y tuvo como característica comprender, además, un grupo de escuelas que no participaban de Educación Digital a las que se denominaron escuelas de control. La amplitud de su cobertura ha permitido un nivel de confianza de sus resultados del 95%. Las informaciones proporcionadas por los encuestados se recogieron vía *on-line* ante la imposibilidad de poder acercarse a las escuelas.

Características de la muestra de escuelas utilizada para monitorear el Programa Educación Digital

Cobertura de escuelas	<ul style="list-style-type: none"> • 264 escuelas del Programa Educación Digital. • 227 escuelas de control.
Encuestas aplicadas	<ul style="list-style-type: none"> • 1562 en las escuelas del Programa Educación Digital a 264 directores, 521 docentes de aula, 258 docentes líderes y 264 estudiantes de Educación Primaria. • 455 encuestas en las escuelas de control a 227 directores y 228 docentes de aula.
Cobertura regional	<ul style="list-style-type: none"> • 12 regiones seleccionadas que contaban con una participación mayor del 4% del alumnado del proyecto.

11 lecciones del Programa Educación Digital a partir de la experiencia de 2020

1 Clave para una buena gestión: una organización que llegue a las escuelas con liderazgo y competencia

Desde sus inicios, el Programa Educación Digital ha venido consolidando un dinámico modelo de organización que se considera exitoso si se tienen en cuenta las opiniones de directores y docentes de todas las regiones donde se ejecuta. Se ha conformado una estructura de organización que precisa con mucha claridad las necesidades de cargos, los perfiles para cada uno y los roles que deben cumplir para ejecutar una estrategia de gestión armoniosamente integral, de trabajo en red, de colaboración entre todos los actores del proceso pedagógico y orientada a que en las escuelas se genere una cultura de adecuado empleo de las tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

De la Coordinación General se desprenden coordinadores encargados de supervisar el programa en las regiones y asegurar la comunicación y apoyo de las autoridades regionales, UGEL y gobiernos locales. De los coordinadores dependen los equipos de monitores que trabajaban en cada región y son los responsables de acompañar, brindar capacitación continua y apoyar a redes de instituciones educativas en cualquier problema relacionado con el funcionamiento de las plataformas y del equipamiento. Se cuentan con tres plataformas: Aula Digital en Casa, Oráculo Matemágico y EBRO.



En las instituciones educativas la contraparte técnica de los monitores son los docentes líderes; y en la gestión, los directores. La creación de la figura del docente líder es uno de los mayores aciertos en el diseño de la organización del Programa Educación Digital. Ellos administran el uso del equipamiento donado por Fundación Telefónica a partir de una programación que se coordina anticipadamente con los docentes. Los docentes líderes, además, se encargan de motivar y

mantener informados a sus colegas docentes sobre las actividades de Educación Digital; asimismo, son el enlace de la IE con la Coordinación General del programa.

El requisito para usar el equipamiento y los recursos es la presentación por el docente de un plan de clase en donde debe detallar la actividad curricular a realizar, los recursos de aprendizaje que utilizará y las formas en que los estudiantes serán evaluados. Cabe indicar que no se trata de una clase de informática, sino de una clase de una de las áreas del currículo, como Matemática, Comunicación, Ciencias o Personal Social, en donde se usan los recursos tecnológicos. Además, los docentes líderes cumplen una función de apoyo a los docentes de aula en cualquier duda o dificultad que tengan, sea en el uso de los equipos o en cuanto al uso pedagógico de los recursos incorporados en las plataformas.

La creación de la figura del docente líder es uno de los mayores aciertos en el diseño de la organización. Las funciones que realizan los docentes líderes las hacen voluntariamente, sin percibir remuneración extra.

Lo más significativo de su presencia es que, no obstante, el peso de su responsabilidad, las funciones que realizan los docentes líderes las hacen voluntariamente, sin percibir remuneración extra. Algunos —que antes del inicio de la pandemia trabajaban en el turno de la mañana o de la tarde— tuvieron que organizarse para cubrir las demandas de ambos turnos. No pocos tienen un aula a cargo. Una de las motivaciones para ser un docente líder es que han encontrado en el Programa Educación Digital la oportunidad para mejorar sus capacidades de uso de las tecnologías digitales al ser objeto de capacitaciones continuas y, en especial, su participación en el Encuentro Nacional.

La educación a distancia significó para el Proyecto Educación Digital ingresar al sistema de teletrabajo obligando a adecuar la estrategia de comunicación con las regiones y de acompañamiento a los docentes líderes y docentes de aula por parte de los coordinadores y monitores. Asimismo, para potenciar las plataformas del programa se organizó una unidad de creación de contenidos de aprendizaje y el equipo de especialistas encargado de programar las capacitaciones de los monitores, docentes líderes y docentes de aula emprendió un intenso esfuerzo de adecuación de las estrategias de las capacitaciones presenciales para ofrecerlas todas *on-line* y priorizar para los docentes el desarrollo de capacidades de educación a distancia, en un principio las tecnológicas y, en el 2021, se puso mayor énfasis en la aplicación pedagógica de las tecnologías.

2 Una fórmula indispensable: capacitación y acompañamiento articulados

La mayoría de los docentes del país tuvo que trabajar con la educación no presencial sin las competencias necesarias, pues las capacitaciones previas que habían recibido antes del inicio de la pandemia estuvieron más orientadas a entrenarlos en el conocimiento de las características del Currículo Nacional y la manera cómo trabajar las principales áreas de formación. La atención que se prestó a la implementación de las competencias transversales relacionadas con el manejo en entornos virtuales generados por las TIC y la gestión del aprendizaje de manera autónoma había sido insuficiente.

Entre las excepciones a este diagnóstico de déficit de competencias docentes en el uso de las tecnologías digitales en las aulas está la experiencia del Programa Educación Digital. Desde sus inicios, la estrategia priorizó la capacitación permanente —no puntual ni esporádica— en el entendido de que las concentraciones de docentes en eventos nacionales o regionales, sean presenciales o no presenciales, si bien favorecen la integración y el intercambio de experiencias, no son suficientes para enfrentar situaciones muy particulares que suceden en cada escuela y aula, las que ahora son más complejas, pues también se han trasladado al hogar. Es así como miles de directivos y docentes del Programa Educación Digital se beneficiaron de cursos organizados en el marco del proyecto Rutas de Formación. Entre esos cursos están los de Proyectos STEAM, Búsqueda avanzada en Red, Aprendizaje 2.0, Ruta TIC e Innovación, Gamificación y Alfabetización Digital. También se han beneficiado de un plan de formación sobre el aprovechamiento de las plataformas que se certifica por 160 horas en alianza con las Direcciones Regionales de Educación y las UGEL.



Educared contó con 1 484 790 usuarios, 32 189 810 visitas y 597 501 usuarios únicos.

Una de las claves del éxito del Programa Educación Digital es articular y coordinar la capacitación ofrecida a través de Rutas de Formación con una estrategia de acompañamiento que está a cargo de los monitores. Cada monitor atiende 31 escuelas en promedio, realiza al menos un taller de formación al mes por cada grupo de docentes y se hace cargo de promover el aprovechamiento de las tres plataformas disponibles a través de clases demo, de otras estrategias y de las nuevas herramientas de comunicación grupal, como el Teams, Google Meet y Zoom, además de la comunicación vía correo electrónico y el celular. Esta función, que entre

De otro lado, Educared renovó su estructura fortaleciendo los recursos que ayudan a implementar el Programa Educación Digital. Con ese propósito, incrementó la oferta de cursos virtuales, las opciones de diálogo en las comunidades virtuales y las oportunidades de consulta de recursos educativos muy ligados a las necesidades de actuar en un contexto de pandemia y de virtualidad. De acuerdo con las estadísticas del programa, en el 2020 el portal

los años 2017 y 2019 fue presencial y un programa de formación sostenido a lo largo de todo el año, en el 2020 tuvo que adaptarse a un sistema *on-line*. Cabe indicar que, en todo el periodo de ejecución del programa, el esfuerzo se enfocó en el desarrollo de la competencia digital del docente. Para el 2021, el foco se centra en el aprovechamiento pedagógico de las plataformas que el proyecto pone a su disposición.

Al igual que ofrecer una clase no presencial para los niños no es lo mismo que hacerla presencialmente, la capacitación no presencial tampoco sigue las mismas metodologías de la presencial. Durante la pandemia la capacitación respondió a estrategias, metodologías, materiales didácticos y formas de evaluación diferentes que hubo que trabajar y expresarlas en recursos que fueron diseñados especialmente para la capacitación no presencial. Lo que se conservó de la experiencia de los dos años previos fue que la capacitación se asumió como un proceso continuo, que se profundizaba, reforzaba y se adecuaba a los específicos contextos y requerimientos mediante el acompañamiento realizado por los monitores, con el apoyo de los docentes líderes. Y es que las capacitaciones que implican concentraciones de docentes difícilmente pueden responder a cada una de las situaciones particulares que se presentan en las realidades de cada escuela, aula y estudiantes.

El modelo de acompañamiento ha probado ser muy exitoso en el Programa Educación Digital, entre otras razones, porque los monitores se seleccionan respondiendo a unos perfiles que incluyen no solo las competencias que requieren en materia tecnológica y pedagógica, sino también su

motivación y compromiso con la función que asumen, su capacidad de trabajar en grupo, su disciplina y responsabilidad para cumplir con las metas y resultados que el programa les asigna. Lo prueban los datos de la encuesta aplicada a los docentes de aula que en un 94.8% de los docentes expresan plena satisfacción por la capacitación recibida de los monitores en las escuelas. Ese nivel de satisfacción está por encima de la que le asignan a las organizadas por el Ministerio de Educación, las Direcciones Regionales de Educación y las UGEL. También es clave en el éxito del modelo de capacitación y acompañamiento la tarea de los docentes líderes, que permanentemente están cerca de los docentes de aula para ayudarlos en su trabajo cada vez que utilizan los recursos digitales.

Los desafíos de la capacitación y del acompañamiento en el Programa Educación Digital no dejan de aumentar, por lo que se trata de asegurar que la dinámica de las respuestas al surgimiento de nuevas necesidades sea oportuna y eficaz. Las capacitaciones, que en el 2020 tuvieron el propósito de fortalecer las capacidades de manejo de las tecnologías digitales de los docentes, en el 2021 tienen en cuenta también la necesidad de avanzar en el aumento de las capacidades de buen uso pedagógico de las tecnologías, además de que en algún momento será necesario introducir capacitaciones que ayuden a implementar modelos y metodologías de enseñanza híbrida.

Como parte de las ofertas dirigidas a grupos de docentes diferentes a los que usan las plataformas, el Programa Educación Digital ha puesto en marcha unas opciones de itinerarios de formación que contemplan la combinación de tres cursos seleccionados sobre un total de once. En todos hay un componente sobre inclusión educativa y se certifican por 120 horas. Entre las referencias para definir sus contenidos están el Marco de Buen Desempeño Docente y el Marco General de Competencias para Educar y Aprender de ProFuturo.

Durante la pandemia la capacitación respondió a estrategias, metodologías, materiales didácticos y formas de evaluación diferentes. 94.8% de los docentes expresan plena satisfacción por la capacitación recibida de los monitores en las escuelas.



Con la Dirección Regional de Educación de Cajamarca, en el año 2020, se inició la ejecución de un Modelo de Gestión Compartida. Una de sus características fue que las Direcciones Regionales y las UGEL correspondientes aportaban los tutores y la coordinación. El modelo es una manera de lograr que los organismos de la administración intermedia estén más involucrados en la implementación del programa y que aprovechen sus buenas prácticas para hacerlas extensivas a otras escuelas. Se espera que esta experiencia sea ampliada y aplicada en otras regiones.

3 Asegurar la necesaria y frecuente comunicación docente-estudiantes



El Perú es extenso y de geografía muy difícil en gran parte de su territorio. Si bien las escuelas primarias están diseminadas por todo el territorio nacional, la organización de la oferta educativa en época de pandemia se hace más difícil de lo habitual por razones como las siguientes: no todos los docentes viven cerca de las comunidades en las cuales funcionan las escuelas donde trabajan. Además, desde antes

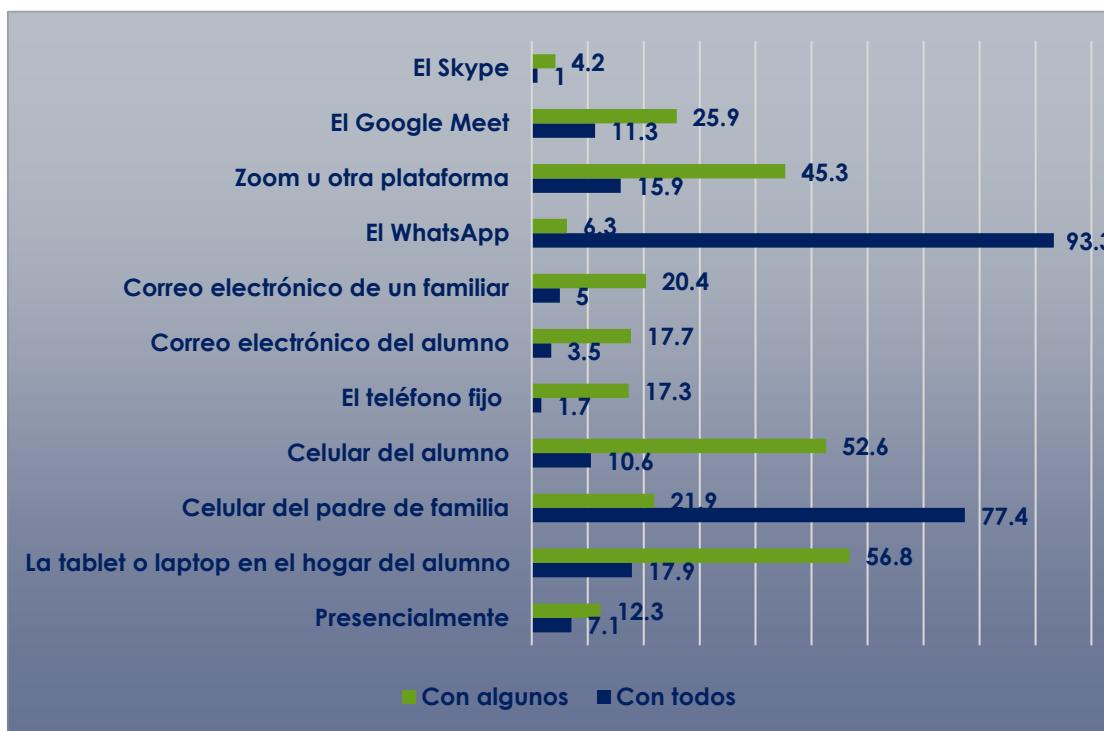
de la pandemia y sobre todo en las áreas rurales, para varios estudiantes no era fácil llegar hasta sus escuelas. Con la pandemia, el confinamiento de la población y los temores al contagio hicieron, además, que el traslado de un lugar a otro se complique y se dificulte la comunicación del profesor con sus estudiantes.

La encuesta realizada por el Programa Educación Digital en doce regiones del país tuvo justamente como una de sus preguntas la frecuencia de comunicación de los profesores con sus estudiantes. Se entrevistaron a 749 docentes que en su mayoría trabajan en zonas urbanomarginales. El 76% de los docentes de Arequipa manifestó tener una comunicación directa con sus estudiantes, porcentaje que disminuyó a 56% en Cusco. En cambio, en promedio nacional, entre 3.5% y 5% de los docentes no tenía cómo comunicarse con sus estudiantes y un 7% podía hacerlo una o dos veces a la semana, sin que ello signifique que el tiempo y la calidad de la comunicación sea la requerida.

El examen de los datos revela el esfuerzo de la mayoría de los docentes y estudiantes para establecer una comunicación y llevar adelante la programación de aprendizajes diseñada. El WhatsApp jugó un papel fundamental al ser la herramienta más utilizada para la comunicación, principalmente a través del celular del padre o de la madre del estudiante. El uso de la laptop o tableta para comunicarse mediante el e-mail no superaba el 18% en las escuelas de Educación Digital. Las plataformas Aula Digital en Casa, Google Meet o Zoom eran utilizadas como medio de comunicación por uno de cada ocho de los docentes. En cambio, la plataforma Aprendo en Casa no ofrece opciones para la comunicación con los estudiantes. Su web es solo un repositorio.

Con estas herramientas, utilizadas para la comunicación, los docentes podían informar a los padres de familia y a los estudiantes acerca del trabajo a realizarse durante la semana, absolver dudas, encargar la realización de tareas, reportar el progreso del estudiante, entre otros usos. Pero lo que las opiniones de los docentes también muestran es la urgencia de mejorar el acceso y la calidad de la conectividad en los hogares de los docentes y estudiantes de muchas zonas del país. Mientras ello no suceda, será difícil aprovechar la utilidad de las plataformas como un medio de comunicación entre el profesor y sus estudiantes.

Herramientas más utilizadas en la relación docente-estudiantes (en porcentajes)



Es importante anotar que estas referencias estadísticas están preferentemente circunscritas en escuelas donde todos o una parte importante de los estudiantes tienen acceso al Internet. En los casos donde esa posibilidad no existe, o es para una minoría, la comunicación docente-estudiantes puede ser un problema grave que nos indica, nuevamente, la necesidad de democratizar el acceso al Internet. Sin esa comunicación el proceso de aprendizaje se ve profundamente afectado y los riesgos de la desmotivación y el abandono de los estudios aumentarán. De ahí la necesidad de hacer del acceso a la conectividad un derecho de toda la población, así como el reclamo de otros servicios esenciales.

La lección que se desprende del estudio de esta experiencia es que los docentes, sea por iniciativa propia o mediante capacitaciones que se organizaron en su beneficio, no desmayaron en su intento por adquirir capacidades que les permitan utilizar cuanta herramienta les sea accesible para establecer una comunicación individual o grupal. Muchos con rapidez empezaron a aprovechar herramientas como el Zoom y el Google Meet para dictar clases, le dieron valor al celular y a las aplicaciones que les facilitaron encargar tareas y monitorear el trabajo de sus estudiantes. Fue un esfuerzo loable que requiere continuar y mejorar. Lo deseable es que los docentes y estudiantes reciban más referencias acerca de cómo potenciar académicamente el uso de estas herramientas para estimular el trabajo grupal y personalizado, la indagación e investigación, y asimilar cómo las tecnologías digitales les pueden ayudar en sus tareas de evaluación y retroalimentación, organizar la estructura de los portafolios digitales, entre otros.



Fundación
Telefónica
Movistar



Aun cuando la educación presencial vaya retornando y expandiéndose, asegurar la comunicación frecuente entre el profesor y los estudiantes seguirá siendo un desafío mayor, pues no todos los niños de una clase asistirán el mismo día o existirán padres de familia que todavía no deseen enviar a sus hijos a la escuela. Son situaciones en las que la comunicación docente-estudiantes podría seguir teniendo dificultades. Mientras la conectividad no mejore, no deberá subestimarse el aporte que pueden tener otros medios de comunicación en apoyo de la educación a distancia o híbrida.

El WhatsApp fue la herramienta más utilizada para la comunicación... Los docentes podían informar a los padres de familia acerca del trabajo a realizarse durante la semana, absolver dudas, encargar la realización de tareas, informar sobre el progreso del estudiante...

4 Priorizar lo que realmente importa aprender

Desde antes de que se inicie la pandemia, se hicieron dos observaciones al Currículo Nacional de la Educación Básica: (i) la complejidad del lenguaje que utiliza, no familiar ni manejado por la mayoría de docentes; y (ii) el recargo de sus contenidos, lo que se expresa en un excesivo número de competencias (31) con relación al tiempo disponible en la jornada escolar para implementarlas. Países de mayor desarrollo educativo, como los de la Unión Europea, trabajan de ocho a diez competencias. Además de ser demasiadas competencias, los programas de estudio consideran un excesivo número de áreas pedagógicas, lo que se convierte en una fuente de dispersión de las temáticas de aprendizaje y de su evaluación.



Al principio se pensó que la pandemia podía superarse en menor tiempo que el registrado en la actualidad, y que el déficit inicial de tiempo de clases a causa de la educación a distancia podría irse recuperando con mayor prontitud. Como ello no sucedió, en el camino se ha hecho evidente la necesidad de ser más riguroso en la priorización de competencias, contenidos y áreas que deben trabajarse en el calendario escolar, además de promover variadas alternativas para la racionalización de contenidos curriculares e integración de las áreas pedagógicas.

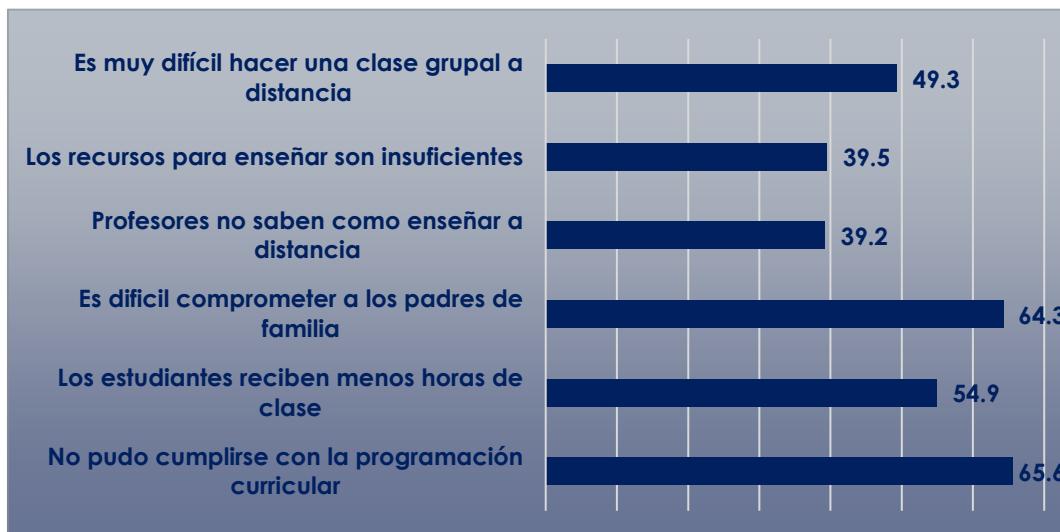
Es así como, aceptando las dificultades que tendrían las instituciones educativas para cumplir la jornada escolar oficial, en las orientaciones pedagógicas dispuestas por el Ministerio de Educación se hizo una priorización de competencias y contenidos que debían trabajarse en las escuelas. La práctica demostró que hubiese sido necesario un esfuerzo mayor de priorización, tal como lo evidencia la opinión de los docentes encuestados por el Programa Educación Digital: siete de cada diez reconocieron las dificultades de cumplimiento de la programación curricular y las dificultades de trabajo con sus estudiantes que, muchas veces, no contaban con las facilidades en sus hogares para cumplir con la jornada escolar regular de clases. Y es que el 70% de los escolares tenía uno o más hermanos estudiando en casa, con los cuales había que compartir las herramientas de trabajo escolar.

Los docentes enfrentaron una difícil situación. Las condiciones de los estudiantes para el dictado de clases eran muy heterogéneas y cumplir una jornada regular de clases de cinco horas cronológicas, como es en la educación presencial, resultó imposible, pues la disponibilidad de muchos de los escolares podía no estar sujeta a ese horario, además de que una sobreexposición a la pantalla de una laptop o tableta tampoco es recomendable. Consecuentemente, los docentes tuvieron que adaptarse a un horario flexible, mayor del que

establece su jornada laboral, ya que a cualquier hora del día podían ser solicitados para una consulta por parte de un estudiante o padre de familia.

Se añade que, para cumplir con la programación curricular, los docentes se apoyaban en los recursos incorporados en las plataformas, pero eso no era suficiente para lograr una jornada mínima de horas de clase. Fue muy destacado y alentador observar que cientos de docentes dedicaron un tiempo considerable para desarrollar capacidades de búsqueda de recursos educativos digitales o impresos y trabajar contenidos cuando las plataformas no les ofrecían material suficiente; asimismo, buscaron alternativas para el trabajo grupal de los estudiantes cuando la señal de Internet no era buena. Con la colaboración de municipios y padres de familia se organizaron sesiones de clase al aire libre en plazas, campos deportivos y otros lugares en donde era posible.

Dificultades del docente para impartir clases (en porcentajes)



En la ejecución de la programación curricular se esperaba la participación de los padres de familia que también estaban obligados al confinamiento en sus hogares en varios momentos del año escolar. Es un logro que se dio y habrá que insistir en que continúen con la práctica de mayor compromiso en la educación de sus hijos. No obstante, hay que reconocer que esa participación debe aprovecharse en función de las circunstancias propias de cada familia. Las hay con padres que tienen mayores niveles de educación o que son jóvenes y siguieron su educación básica con el enfoque de competencias. A esas familias les resulta más fácil ayudar a sus hijos en cumplir con sus tareas escolares en el hogar. No sucede lo mismo al tratarse de padres con menor nivel de instrucción, a los que se les hace difícil ayudar a sus hijos en sus tareas, pues responden a una programación curricular mucho más compleja que la que siguieron cuando estaban en la escuela. Asimismo, recursos como los textos escolares y

Si bien el 2020 y 2021 la priorización de competencias establecida por el Ministerio de Educación no fue suficiente, para el 2022 se debería evaluar la opción de ir reduciendo el número de competencias, es decir, impartir los aprendizajes que realmente importan.

otros materiales de enseñanza impresos resultaron necesarios pero insuficientes y no siempre llegaban oportunamente a los hogares.

La experiencia de 2020 fue ilustrativa para el año escolar 2021, en el que se continuó trabajando en una relación más equilibrada entre la programación curricular y el tiempo disponible en el calendario escolar. En las opiniones recogidas de los docentes, apareció con bastante claridad la necesidad de aplicar como criterio fundamental la priorización de competencias, contenidos y áreas. Si bien en los años 2020 y 2021 la priorización establecida por el Ministerio de Educación no fue la suficiente, para el 2022 habría que evaluar la posibilidad de reducir el número de competencias considerando los aprendizajes que realmente pueden impartirse en un contexto cuya forma de educación híbrida funcionará con jornadas de enseñanza presencial más reducidas que las ejecutadas anteriormente. De acuerdo con lo que se observa en las experiencias de escuelas que retornan a la educación presencial, los estudiantes van a la escuela uno o dos días a la semana; es decir, entre un promedio de cuatro a ocho horas, lo que significa que aún habrá entre veintidós y veintiséis horas que tendrán que dictarse a distancia. No descuidar esto último es indispensable.

Focalizar los esfuerzos en matemática, ciencias, lectura, escritura y en las habilidades del siglo XXI, en particular aquellas que han sido más afectadas por la crisis sanitaria y económica, sería la opción más recomendable. El otro esfuerzo deberá orientarse a no descuidar los casos en que el apoyo a problemas socioemocionales resulte necesario. Debemos recordar que un estudiante con problemas de ese tipo difícilmente logrará los niveles de concentración necesarios y, consecuentemente, aprender.

En una situación tan excepcional como la que se vive, quizá —para determinaciones sobre estos asuntos— uno de los reclamos de los docentes encuestados que debería atenderse es darles una mayor capacidad de toma de decisiones pedagógicas para trabajar con sus estudiantes. Por la heterogeneidad de condiciones, la solución difícilmente puede definirse desde el nivel central de la administración. Las posibilidades y limitaciones de su contexto son determinantes, ya que generan escenarios de mayor motivación e interés por parte del estudiante para aprender. Posiblemente, una programación en la que el Ministerio de Educación establezca el 50% y el otro 50% lo definan las escuelas sería lo más recomendable, además de que es un porcentaje necesario para aplicar metodologías como las de los proyectos.

5 Establecer claras prioridades para la planificación curricular y didáctica

En realidades como las experimentadas en el 2020 y en buena parte de 2021, el tratamiento de la programación curricular y las didácticas empleadas demanda, como se dice popularmente, «sacarle tiempo al tiempo» y una de las mejores formas de hacerlo es integrando competencias, áreas y contenidos. Para el 2021, el Programa Educación Digital ha optado por consolidar los procesos de virtualización y actualización de los recursos empleados en el año anterior, luego de una evaluación de su pertinencia. Es una actividad que se complementa con la estructuración de un cartel de contenidos y una actualización no solo de forma, sino que va a la integración de competencias y el establecimiento de jornadas de trabajo que exigen un mínimo de orden; es decir, que exista coherencia en el tratamiento de las áreas curriculares y que no suceda que al desarrollar una de ellas se descuide otras.

Programar un tiempo inicial al inicio de 2021 para que el docente diagnostique el punto de partida de los aprendizajes de los estudiantes fue una buena medida adoptada por el Ministerio de Educación, la cual seguramente habrá que repetir en el 2022 cuando la educación presencial vaya recobrando vigencia. En la educación a distancia o híbrida es preciso tener un conocimiento previo de las condiciones en el hogar; los procesos cognitivos, motores y afectivos; y las preocupaciones y expectativas de padres y estudiantes, porque es una manera de hacerles ver que se les toma en cuenta y de estimar lo que realistamente es posible realizar como ajuste curricular, sobre todo en condiciones de educación remota.

Es posible que, en ese diagnóstico de partida, los docentes terminen percatándose de que, en vez de programar el aprendizaje de muchos contenidos, es mejor contar con una planificación didáctica dirigida a la motivación, el autoaprendizaje e interesarse en actividades que aseguren el logro de las competencias que se prioricen. Supone, entonces, programar lo esencial, lo que tenga sentido, un cierto nivel de complejidad de acuerdo con la edad del estudiante, que sirva para lo que se vive y experimenta; no incluir actividades poco significativas o no retadoras. En un escenario como el de la pandemia cobra relevancia el desarrollo de la capacidad crítica, la planeación y organización del tiempo, la responsabilidad y disciplina y la interacción e interrelación con otros. En otras palabras, en el contexto de la pandemia, no es la prioridad para los estudiantes el aprendizaje de contenidos. El factor clave de cada sesión remota, al elaborar la planificación didáctica, es lograr que los estudiantes presten atención durante las sesiones de clases y se interesen en participar y desarrollar las actividades posteriores para lograr los aprendizajes esperados.



De acuerdo con la experiencia del Programa Educación Digital, es preciso que las actividades para el aprendizaje superen el nivel de memorización y repetición de la información que se encuentra en Internet. Para ello, lo recomendable es usar aplicaciones adecuadas a situaciones del contexto local y estimular la presencia de los estudiantes en grupos virtuales de discusión e intercambios de información, así como en la búsqueda y selección de datos y en la resolución de incógnitas.

En todo lo expresado, los proyectos de integración de contenidos y áreas curriculares son una opción metodológica que no debe desaprovecharse, en especial en el contexto de educación remota que se vive. Sin embargo, cuando se habla de integración, no se trata de agrupar en una actividad de aprendizaje demasiadas competencias, a veces hasta seis u ocho, que complejizan excesivamente el logro del aprendizaje, puesto que confunden al estudiante y hacen de la evaluación y retroalimentación procesos muy difíciles de llevarse a la práctica. Por el contrario, el trabajo con pocas competencias, bien planificado, puede asegurar la interdisciplinariedad deseada atendiendo a su pertinencia, viabilidad y expectativas de aprendizajes esperados, tanto en términos cognitivos (de procesos mentales) como en conductuales (de aplicación a situaciones de la vida cotidiana).

El fomento de las actitudes de investigación, indagación y curiosidad aumentan mucho la relevancia de lograr que los estudiantes jueguen un rol protagónico en la gestión y adquisición de sus aprendizajes y en el compromiso con el plan de trabajo que deben cumplir. Pero, para ir desarrollando esas actitudes, se necesita que ellos estén provistos de recursos de apoyo didáctico, como textos y guías con explicaciones, así como con videos y otro material interactivo que muestren lo que se espera que hagan. Asimismo, es necesario incluir retos, juegos y proyectos que estimulen el interés del estudiante para buscar información, analizarla y aplicarla de forma creativa y divertida. No debemos olvidar que los recursos didácticos, sean impresos o digitales, deben ser claros y cortos para apoyar a los estudiantes en la comprensión de la información, y presentar indicaciones para el desarrollo de actividades que orienten a la reflexión para mejorar actitudes y valores. Lo que podemos revertir son algunas prácticas tradicionales, como enfatizar en el contenido de las lecciones, las tareas de lectura y copia por el estudiante, y el memorismo y repetición de la información que se encuentra en Internet.

... no se trata de agrupar en una actividad de aprendizaje muchas competencias, a veces seis u ocho, que complejizan en exceso el logro del aprendizaje, puesto que confunden al estudiante y hacen de la evaluación y retroalimentación procesos muy difíciles de llevarse a la práctica.

6 Emplear múltiples fuentes y herramientas de aprendizaje

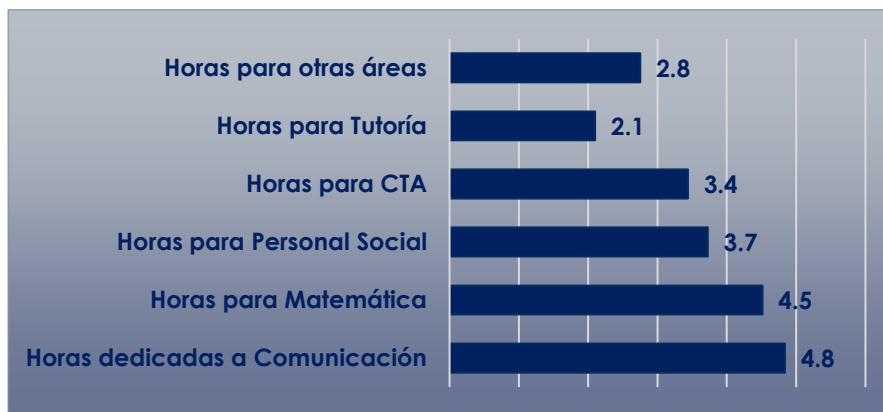
Se ha insistido en que la preocupación mayor que tiene cualquier sistema educativo para enfrentar la pandemia es lograr que los estudiantes sigan aprendiendo y que lo que adquieran sea lo que realmente necesitan. En el 2020 y 2021, no se facilitó esta tarea, pues las realidades que se presentaron en los hogares de los estudiantes y de los docentes han sido muy heterogéneas, en especial en aquellos hogares donde primaban condiciones muy difíciles de vida y una carencia acentuada de ambientes y recursos para aprender, sea por la web, la televisión o la radio. En consecuencia, las brechas de aprendizaje generadas por esas condiciones se han agrandado.

Para evaluar los logros de aprendizaje durante el tiempo que dure la pandemia, ha sido importante conocer las características que existen en los hogares para que los estudiantes puedan aprovechar las opciones de educación a distancia que se han organizado. Una idea la ofrece el informe del INEI (octubre-diciembre de 2020) sobre el acceso de los hogares a las tecnologías. Sus resultados revelan que el celular y el televisor están en casi la totalidad de hogares de Lima metropolitana y el resto urbano, mientras que en el área rural el celular ya alcanza el 82% de los hogares y el televisor el 48%. Por otro lado, siete de cada diez hogares del país cuentan con radio, sin que exista una diferencia significativa entre la capital, el resto urbano y el área rural. En cambio, la disponibilidad de una computadora disminuye desde el 49% en Lima metropolitana hasta el 8% en el área rural. Las dos terceras partes de los hogares limeños tenía en el periodo evaluado acceso a Internet, mientras que en el área rural su uso era posible en el 10% de los hogares.



Los datos del INEI revelan una situación muy dispar de acceso a los recursos tecnológicos y con profundas implicancias en aspectos como la opción o las opciones de educación a distancia que preferentemente puede aprovechar el docente para trabajar con sus estudiantes, las horas de clases que cubren la jornada diaria y semanal y los contenidos del currículo que es posible impartir.

Horas dedicadas a las áreas del currículo



También son muy ilustrativas las estadísticas del Programa Educación Digital con relación a las condiciones de estudio de los niños en sus hogares:

1. Ante la pregunta de cuántas horas de estudio le dedican en promedio diariamente en casa, el 9% de los niños de quinto y sexto grado de Educación Primaria declaró que entre una y dos horas; es decir, entre cinco y diez horas a la semana, lo que representa un tercio de lo dispuesto como jornada de clases en el Currículo Nacional.
2. El 52% de los estudiantes señaló que siempre complementan las sesiones de clase de Aula Digital en Casa, plataforma de Educación Digital, con las clases que emite el Ministerio de Educación a través de sus programas Aprendo en Casa vía web o televisión. A ellos se adicionan un tercio de los estudiantes que indicó que a veces siguen esas emisiones. Únicamente el 7 % de los niños encuestados manifestó que la radio era frecuentemente utilizada, mientras que uno de cada cuatro afirmó que a veces escuchaba sus emisiones. La radio es el medio más empleado en las áreas rurales.

Alentar a los docentes y estudiantes a utilizar más de una de las plataformas de aprendizaje es parte de las lecciones de la experiencia del programa para incrementar el número de horas de trabajo escolar. Ciertamente que se podrá sacar mejor provecho a estas opciones de aprendizaje en la medida en que los contenidos que se emitan respondan a características como ser motivantes, autoinstructivos, atractivos y que contengan explicaciones sencillas para que logren el objetivo fundamental: que el estudiante aprenda lo planificado.

El acceso a recursos que reúnan esas características tiene adicionalmente otros beneficios. Aumentar las horas de estudio en niños que reciben muy pocas sesiones de clase disminuye los riesgos de caer en problemas socioemocionales. Este es un asunto que no puede descuidarse, pues tiene distinto origen: la soledad y el encierro de los niños en el hogar, no contar con apoyo de algún miembro de la familia para aprender, vivir en un hogar en donde predomina un ambiente de violencia, extrañar la escuela y la convivencia que allí se genera, el duelo por la muerte de algún miembro de la familia o de un amigo cercano. Son situaciones en las que, en ocasiones, será necesario la presencia de un psicólogo que facilite la tarea del docente. No siendo todavía fácil la movilidad al interior del país y no habiendo suficientes psicólogos para que estén presentes en cada escuela, una posibilidad sería que la implementación de las acciones de orientación y tutoría pueda organizarse mediante servicios *on-line* prestados por estos profesionales de la salud mental para asistir a una red de escuelas.

Alentar a los docentes y estudiantes a utilizar más de una de las plataformas de aprendizaje es parte de las lecciones de la experiencia del Programa Educación Digital para incrementar el número de horas de trabajo escolar.

7 Apuntar no solo a la disponibilidad, sino también al uso acertado de las tecnologías

Como años de transición hacia un retorno a la educación presencial, en el 2020 y 2021 los esfuerzos realizados en el sistema educativo se han centrado en buscar soluciones que ayuden a implementar un modelo de enseñanza cien por ciento a distancia, con la excepción de un sector de escuelas mayoritariamente rurales que han ingresado a alguna forma de educación semipresencial. Han sido años en que el uso de la tecnología en el sistema educativo y de sus herramientas de trabajo se han acelerado sustantivamente. Podría decirse que es difícil encontrar docentes que no manejen alguna tecnología al relacionarse con sus estudiantes.



Luego de este camino transitado en lo que va de la pandemia, lo recomendable será que los siguientes pasos se encaminen a caracterizar el modelo híbrido que adoptarán las escuelas peruanas, ya que es muy probable que termine imponiéndose desde el 2022 y en la etapa de postpandemia. Además, con el aumento de población vacunada, es posible que la cantidad de escuelas que ingresen a un sistema semipresencial vaya en aumento en el segundo semestre de

2021. Lo importante es estar preparado en cuanto a infraestructura, condiciones de seguridad sanitaria, logística de funcionamiento de las instituciones educativas, organización del trabajo pedagógico en el hogar y en la escuela, entre otros.

Con ese propósito, hay que reconocer que el mayor esfuerzo realizado entre los años 2020 y 2021 se ha centrado en la implementación tecnológica; es decir, la organización de las plataformas, la ampliación de la conectividad allí donde se podía o la instalación de sistemas *offline* y la capacitación para dotar de capacidades de uso de la tecnología. Ahora ese esfuerzo deberá complementarse dando mayor prioridad al desarrollo de los factores pedagógicos por encima de los tecnológicos y determinar las estrategias necesarias para implementarlos. Por ejemplo, todavía faltan definiciones relacionadas con los estándares y módulos de tecnología, equipamiento e infraestructura que deben existir en los diferentes tipos de escuela para implementar los programas de estudio; asimismo, los módulos que debe haber en los hogares de los estudiantes para facilitar sus aprendizajes. También, sobre todo, es urgente clarificar los caminos que lleven a utilizar las tecnologías como un acelerador de pedagogías para mejorar los aprendizajes, reducir disparidades y empoderar a los profesores y estudiantes.

En la mejora de los aprendizajes sería conveniente alinear la presencia de las tecnologías con un desafío pedagógico específico y aprovechar sus ventajas comparativas. Pedagógicamente, debería relacionarse con la aplicación de estrategias y recursos que aprovechen las técnicas de aprendizaje por proyectos y de estudios de caso, pues son ideales para relacionar los conocimientos que se imparten con su aplicación a situaciones de la vida real. Asimismo, son necesarias guías orientadoras que favorezcan el autoestudio y el apoyo que los padres pueden brindar a la educación de sus hijos. En tercer lugar, ayudará que los docentes elaboren recursos de acompañamiento didáctico, entre ellos textos guías con explicaciones, y videos con demostraciones de lo que se espera que hagan los estudiantes. De igual manera reiteramos que es importante incluir retos, juegos y proyectos que estimulen el interés del estudiante para buscar información, analizarla y aplicarla de forma creativa y divertida. Finalmente, es indispensable que los docentes gocen de una mayor libertad curricular, sin que ello signifique la pérdida de la facultad del Ministerio de Educación de definir una parte de los contenidos de enseñanza que desde la perspectiva nacional se consideran esenciales.

Otro aporte fundamental que pueden brindar las tecnologías está en la ampliación de la cobertura de servicios de tutoría, la atención de problemas socioemocionales y el afrontamiento de problemas de salud. Frente a las dificultades de tener asesoría tutorial presencial y especializada, hay que evaluar la posibilidad de organizarla bajo la forma de teleservicio.

Es importante que el docente esté en capacidad de recurrir a los diversos medios que tenga a su disposición para trabajar con sus estudiantes. Habrá casos en los que no se pueda acceder a plataformas virtuales, ya que buena parte del país todavía no está suficientemente conectado. Contar o no con una plataforma puede ser determinante para la selección de estrategias didácticas y de material educativo impreso y digital que, además del componente cognitivo, busquen involucrar activamente a estudiantes, sea individualmente o en grupos, en una situación problemática real, relevante y vinculada con el entorno local. Hay que desarrollar tipos de aprendizaje vivencial, que combinen la experiencia y la cognición en actividades que permanentemente coloquen a la clase en situaciones de retos y soluciones. Es cierto que ello demanda una priorización de las acciones de capacitación dirigidas a ese propósito.

... todavía faltan definiciones relacionadas con los estándares y módulos de tecnología, equipamiento e infraestructura que deben existir en los diferentes tipos de escuela y en los hogares para implementar los programas de estudio.

Consolidar la presencia de las tecnologías en las escuelas y en los procesos de enseñanza, sean presenciales, híbridos o a distancia, es uno de los retos en los que trabaja el Programa Educación Digital. Con ese propósito, está convencido de que, sin dotar a los docentes de las capacidades para el adecuado y variado uso pedagógico de las tecnologías, poco se habrá avanzado, inclusive en escuelas que poseen estas herramientas. Se requiere, por ello, ampliar las oportunidades de adquisición de las competencias digitales en docentes y estudiantes.

Una manera de hacerlo en el Programa Educación Digital ha sido poner a disposición variadas herramientas, entre ellas:

1. Las plataformas Aula Digital en Casa, Oráculo Matemágico y EBRO.

2. El portal Educared fortalecido, con una estructura amigable y la incorporación de nuevos materiales de aprendizaje, mayores opciones de capacitación y de variados recursos disponibles en la biblioteca virtual. Una novedad en el 2021 es la inclusión de un lector de pantalla que ofrece varias alternativas de accesibilidad. La nueva versión disponible tiene funcionalidades de red social y un diseño completamente renovado y accesible.
3. Las publicaciones y la presencia de expertos prestos a absolver las dudas que planteen los directivos y docentes de las instituciones educativas. Se trata de conversatorios, webinarios y lecturas especializadas que ayudan a la comunidad directiva y docente de las instituciones educativas a comprender por dónde se encamina la política educativa nacional e internacional y lo que de ella puede ser aprovechado.

8. Oráculo Matemágico: manera divertida y entretenida de aprender matemática

El Oráculo Matemágico es un aplicativo de acceso gratuito desarrollado por Fundación Telefónica del Perú en alianza con la Pontificia Universidad Católica. Puede descargarse fácilmente en el teléfono celular o en la tableta para el sistema Android.

Integra ejercicios de matemática con un juego de estrategias de cartas intercambiables para niños y adolescentes, el cual da la oportunidad de ganar unas monedas imaginarias que permiten acceder a otros juegos con los grandes personajes de la historia de la matemática. De esta manera, Oráculo Matemágico motiva a los estudiantes a desarrollar el gusto por los ejercicios matemáticos.

Oráculo Matemágico: saga de cuentos
Amunet Sira
Mao An Xi
Ferdinando Fabbri
Noris Andreev
Alyssa Porter
Hayden Crane

Está adaptado a las competencias del Currículo Nacional y busca que el estudiante, jugando, no solo mejore sus competencias matemáticas de álgebra, geometría, trigonometría y aritmética, sino que conozca y se involucre con la historia de la matemática a partir de personajes que representan a los más notables matemáticos de la historia universal.

El juego contiene aproximadamente 900 ejercicios e integra una saga de seis cuentos que abordan la vida de esos personajes, a la par que se trabaja la comprensión lectora, los valores y el pensamiento crítico. En tercer lugar, el docente tiene a disposición una propuesta metodológica que se imparte en un curso *on-line*.

Los usuarios del Oráculo Matemágico han ido en aumento, y los estudiantes que lo aprovechan le han tomado un mayor gusto al aprendizaje de la matemática a través del juego. Por otro lado, los docentes potencian su capacidad de uso de las tecnologías digitales. Hasta el primer trimestre de 2021, se calculaban más de 200 000 estudiantes usuarios del Oráculo Matemágico, no solo en el Perú, sino también en otros países de América Latina, como Colombia, Ecuador y Costa Rica. Adicionalmente a que juegan y aprenden, quienes utilizan esta herramienta crean contenido para sus pares en plataformas como YouTube y Facebook. Una forma de hacerlo ha sido a través del primer concurso de cuentos del Oráculo Matemágico, en donde los estudiantes agrupados en dos categorías (de 10 a 12 años y de 13 a 15 años) tuvieron la oportunidad de crear un final alternativo a la historia narrativa presentada en la saga de cuentos y el *spin-off* Los Elegidos. Cinco propuestas de cada grupo de edad fueron seleccionadas entre más de 500 que se presentaron. Ciertamente que el desarrollo de la imaginación para crear los finales alternativos de cuentos, ordenar y redactar las ideas para presentar las tramas correspondientes, así como generar en la producción hecha el interés y la emotividad correspondientes, forman parte del desarrollo de un conjunto de competencias que serán útiles para muchos momentos de la vida de los estudiantes participantes.



Fundación
Telefónica
Movistar



¿Quieres aprender a utilizar las TIC en el aula? Inscríbete al curso de **Oráculo Matemágico**.

Dirigido a docentes del 5to y 6to de primaria y 1ero y 2do de secundaria.

Curso **GRATUITO** certificado por la PUCP.

Inicio: 18 de setiembre

Telefónica
FUNDACIÓN

PUCP

que hace de la matemática un área placentera para estudiar y que la combina con aprendizajes de las áreas de ciencias, historia, arte, comunicación, entre otras. Es decir, encaja perfectamente en el uso de la metodología por proyectos y facilita el desarrollo de aprendizajes integrados, el trabajo en grupo, la curiosidad y la investigación. No olvidemos que una de las secuelas que ha traído el aprendizaje no presencial es una disminución del interés por aprender. El Oráculo enfrenta con éxito esa deficiencia.

En momentos de pandemia como los vividos, y para el progresivo retorno a la educación presencial, el Oráculo Matemágico puede convertirse en una herramienta fundamental de mejores logros de aprendizaje. Sus recursos motivan y atraen a los estudiantes para emplearlo, además de

9 Renovar las formas de evaluar y retroalimentar

Desde que comenzó a aplicarse el enfoque por competencias, la evaluación del estudiante ha sido un tema de preocupación permanente para el magisterio nacional. Según los resultados de la encuesta aplicada por el Programa Educación Digital, evaluar es difícil para el 66% de los docentes beneficiados y para el 72% de los docentes de otras escuelas. Recomiendan que, antes de generalizar su uso, las herramientas que se quieran mejorar deberían ser objeto de ensayos previos.

Existe un consenso en afirmar que poco se avanzó en la práctica, en su concepción, diseño, funcionalidad y, consecuentemente, menos en una evaluación que tenga un propósito formativo, que acompañe las calificaciones con comentarios de retroalimentación que permitan a los estudiantes reconocer en qué aspectos progresan y cuáles son los que deben fortalecer. Para el desarrollo y comprensión de sus alcances por parte del magisterio, se requiere todavía de mayor reflexión y de una normatividad más sencilla y menos cambiante, así como de una capacitación efectiva que asegure que los docentes la adoptarán.

A veces planteada con una complejidad excesiva, con demanda en demasia de productos y de evidencias para las cuales no se ha demostrado suficiente capacidad de aprovechamiento pedagógico, y otras simplificándola a la calificación. La evaluación no es aún una herramienta que ayude a retroalimentar a los estudiantes para estimular sus potencialidades y autonomía ni a monitorear el avance y las dificultades de su aprendizaje o a valorar el nivel de comprensión e identificar sus necesidades específicas.

Es la razón por la que, para el 2021, el Programa Educación Digital —en el marco de una revisión cuidadosa de los materiales pedagógicos de las plataformas— viene reajustando la concepción y los procedimientos de evaluación del estudiante, buscando que las actividades trabajadas sean significativas y desafiantes con el propósito de encaminar al estudiante hacia el empleo de los conceptos aprendidos en la solución de incógnitas en orden de progresividad, hasta que vaya logrando abordar casos de mayor complejidad. Asimismo, se busca que las actividades de evaluación se seleccionen y orienten a la valoración de los resultados de aprendizaje esperados del área y sean coherentes con el tipo de actividades de aprendizaje que se promuevan durante el curso, lo que demanda que los conocimientos, actitudes, habilidades y valores se trabajen integradamente. En tercer lugar, se trata de atender un reclamo de los docentes, lo cual implica realizar un esfuerzo por simplificar la cantidad de productos y evidencias que les solicitan para evaluar. Ello puede ser posible si se da mayor importancia al desarrollo de aprendizajes integrados.

Además, hay preocupación por mejorar las guías por áreas y grados tratando de que sean diseñadas para atacar problemas arrastrados desde hace varios años, como la insuficiente claridad de las instrucciones comunicadas a los estudiantes, los criterios con los que se evaluará el producto o el desempeño en la actividad, el impacto emocional que se puede generar y las implicaciones que, en términos de respuesta, pueden dar los estudiantes. Por ejemplo, cuando se les asigna un tiempo muy corto para desarrollar una actividad individual o cuando se abusa de ejercicios que invitan a responder de memoria o a replicar lo que dice una fuente o a efectuar análisis, integraciones y conclusiones de mayor complejidad. Uno de los problemas y dilemas mayores es el tratamiento de eventuales situaciones de plagio, a la vez que la necesidad de confiar en que los estudiantes actuarán con integridad, responsabilidad y honestidad.



En el Programa Educación Digital existe el convencimiento de que las tecnologías pueden contribuir al diseño y aprovechamiento de las herramientas de evaluación, a hacerlas sencillas de implementar para el profesor y sus estudiantes, y a adoptar acciones de refuerzo en el caso de estudiantes con problemas de logro de los estándares esperados. El 82% de

docentes del programa opina que los materiales de la plataforma de Aula Digital en Casa facilitan la evaluación, 30% más de lo que opinan los docentes de las escuelas de control sobre los materiales de Aprendo en Casa.

No debe olvidarse que ninguna herramienta tecnológica será efectiva si su empleo no se acompaña con ejercicios de diálogo y reflexión para los estudiantes, pues es lo que invita al desarrollo del juicio crítico y al análisis de alternativas. Por ello, la necesidad de que el docente promueva en ellos diálogos sobre la ética y la importancia de mantener actitudes y comportamientos íntegros.

Aspectos a tener en cuenta en la evaluación

- Seleccionar actividades orientadas a valorar los resultados de aprendizaje esperados que sean coherentes con el tipo de actividades de aprendizaje promovidas durante las clases.
- Articular conocimientos, actitudes, habilidades y valores de manera integrada.
- Estimular la autonomía, monitorear el avance y las dificultades en el proceso de aprendizaje, valorar el nivel de comprensión o identificar necesidades específicas.
- Recordar el valor formativo de la evaluación acompañando las calificaciones con comentarios de retroalimentación que ayuden al estudiante a reconocer sus progresos y lo que debe fortalecer.
- Equilibrar los comentarios positivos y negativos en la retroalimentación. Esta se debe iniciar con comentarios positivos.
- Aprovechar la evaluación como una oportunidad para la reflexión y el fortalecimiento posterior.

10 Revitalizar el rol de la familia

En la educación presencial de niños y adolescentes, los aprendizajes se construyen en las escuelas, pero también en los hogares, aunque se reconoce que se ha sedimentado una tradición de desvinculación entre ambas instituciones, puesto que se tiende a atribuir un exceso de responsabilidad a la escuela, desconociendo que la familia tiene, además de su deber, la capacidad para educar a los niños. En las décadas recientes se ha observado que un sector de padres de familia todavía tiene el concepto equivocado acerca de que la institución educativa es la única instancia de aprendizaje para sus hijos. Hay también otro sector de padres que, sin ser profesionales de la educación, creen saber de aspectos pedagógicos tanto o más que los docentes. La pandemia ha ayudado a cambiar esas falsas percepciones y a comprender lo que realmente es la profesión del educador, al obligar a los padres a ejercer en sus hogares parte del rol de los docentes.

La familia es la primera fuente de socialización en lo que se refiere a normas, valores, autocontrol, responsabilidad, desarrollo social, equilibrio emocional y autonomía. Es un vehículo mediador entre el niño y su entorno. En la educación no presencial implementada en el país, los hogares están siendo los principales espacios de aprendizaje, destacándose con mayor claridad su rol, principalmente el de los padres y las madres, así como el de la comunidad. Y es que la educación básica, por su creciente complejidad, no puede ser solo responsabilidad de las escuelas.

La encuesta del Programa Educación Digital muestra que la participación de las familias tiene niveles relativamente satisfactorios: 85% de los docentes logra comunicarse con los padres de familia, aunque esa comunicación no siempre es fácil según la opinión de la mitad de los encuestados. Constan que entre las familias de condiciones vulnerables hay dificultades para asumir el rol formador y socializador que de ellas se espera, pero que



también hay familias de mejor posición económica y nivel educativo que no prestan la atención debida a la educación de sus hijos. Es la razón por la que seis de cada diez docentes beneficiados por el Programa Educación Digital y ocho de cada diez docentes de escuelas que no pertenecen al programa señalan que la falta de apoyo familiar es una causa importante del abandono escolar, prematuro o temporal, del estudiante.

Algunas de las razones que explicarían las limitaciones de la participación de las familias son las exigencias del mundo actual, los estresores que enfrentan producto de su propia vulnerabilidad y las dificultades de los padres para ejercer sus roles parentales. El problema es que el abandono de algunos padres de familia a sus hijos no se reduce al incumplimiento de sus obligaciones económicas y al abandono físico. Hay otras facetas que son tanto o más preocupantes: el

abandono psicológico, moral, emocional, espiritual, aspectos fundamentales vinculados con la formación integral de sus hijos y que incidirán en sus proyectos de vida.

La buena relación entre familia y escuela es una característica de las instituciones educativas efectivas. De allí la prioridad que el Programa Educación Digital otorga a la necesidad de generar una alianza estratégica entre ambas, como clave para una pedagogía efectiva y para avanzar hacia una mejor calidad de la educación que reciben los niños y jóvenes. Esta alianza requiere de coordinación, colaboración y complementariedad para cumplir las metas comunes, especialmente entre padres y profesores por el protagonismo que tienen en el modelamiento de los aprendizajes. Además, esta alianza traería beneficios no solo para los estudiantes, sino también para las familias y las escuelas.

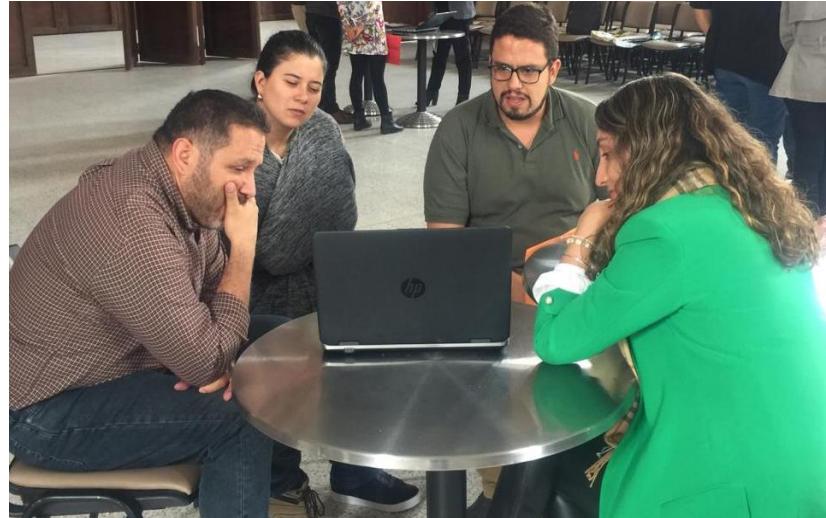
Los estudios realizados dan como un hecho irrefutable la importancia que tiene la familia en potenciar las capacidades y el éxito académico del estudiante, en incrementar su motivación, sus logros académicos, su adaptabilidad social y conductual. Los padres aumentan el conocimiento acerca del desarrollo del niño, sus habilidades parentales y la calidad de sus interacciones. Su compromiso mejora las dinámicas educativas, al incrementar las expectativas de los docentes, mejorar las relaciones docente-estudiantes y docente-familias y contribuir a una mayor competencia cultural de los estudiantes.

...entre las familias de condiciones vulnerables hay dificultades para asumir el rol formador y socializador que se espera; también hay familias de mejor posición económica y nivel educativo que no prestan la atención debida a la educación de sus hijos.

11 Aprovechar toda forma de colaboración del hogar para favorecer el aprendizaje del niño

La pandemia obliga a seguir pensando en estrategias que promuevan la participación de los padres en la educación de sus hijos. En las zonas urbanas, el modelo actual de prácticas de vinculación familia-escuela está agotado. El descontento sobre el servicio que ofrecen las escuelas y muchos de los conflictos producidos entre ellas y las familias son producto de la falta de comunicación entre ambos actores. Por ello, el diálogo es una herramienta clave que debería facilitar una comunicación fluida entre los miembros de la escuela y las familias como mecanismo para alterar los patrones de relaciones ya instaurados en las instituciones educativas y desvalorizados por ambas partes. En el Programa Educación Digital se piensa que las tecnologías digitales pueden contribuir enormemente a ese propósito. Por ejemplo, ayudando a conocer los sentidos esenciales del pensamiento y de la acción formativa de la escuela; explicando el enfoque curricular que asume; precisando las responsabilidades de la plana directiva y docente, de los estudiantes y las compartidas por la institución educativa y los padres de familia; identificando los servicios brindados y otros aspectos que se consideren relevantes y que se vinculen con la identidad de cada colegio.

En el Programa Educación Digital se promueve que el involucramiento de las familias parte y se enfatice desde los primeros grados de la escolaridad, pues en los años tempranos de los niños es que las familias y escuelas aprenden a respetarse y apoyarse mutuamente en las responsabilidades que comparten. El principal propósito de la coordinación entre escuela y familia en esta etapa temprana es fortalecer el desarrollo cognitivo, personal y social y preparar a los niños para el aprendizaje. Las familias requieren asumir su responsabilidad en la formación integral de sus hijos mediante los ejemplos de vida y el cultivo de los valores fundamentales, así como a través de la práctica de las actitudes positivas.



Mientras dure la educación no presencial, y allí donde haya acceso a la conectividad, las aplicaciones empleadas en Internet pueden ayudar a una comunicación más frecuente y efectiva con los padres de familia. Pero también pueden ayudar la radio y la televisión, el celular, la tableta o la *laptop*, que están bastante extendidos y accesibles.

Mediante guías de información sencillas y en las reuniones de los Comités de Aula o de la APAFA se debe orientar a las familias sobre la manera de construir condiciones en el hogar que favorezcan el aprendizaje de sus hijos. En especial, ayudarlas a desarrollar conocimiento y habilidades para entenderlos según su edad y ofrecerles canales de comunicación para informar

sobre los avances en sus estudios. Orientarlas sobre las actividades de aprendizaje que pueden realizar en el hogar y complementar con eficiencia el trabajo que desde la escuela hacen los docentes. Ayudar a sus hijos a estar mejor preparados, ampliar sus oportunidades de aprendizaje, aprovechar los recursos que hay en la comunidad y fomentar su participación en deportes y en actividades artísticas; revisar y conversar con los hijos sobre sus quehaceres, leer libros conjuntamente; destinarles un lugar en casa y horario para que hagan las tareas, deberes y proyectos que encarga el docente.

La escuela debería informar sobre sus planes, dificultades y aspiraciones a las familias y la manera cómo estas pueden participar apoyando la mejora de la calidad del servicio ofrecido. Asimismo, a través de los Comités de Aula y de la APAFA, la escuela podría contribuir al fortalecimiento de la comunicación entre padres.

Es importante que los padres de familia supervisen y limiten el tiempo que sus hijos ven televisión, juegan y pasan en las redes sociales y la computadora. El objetivo es la organización racional del tiempo del estudiante, la administración de las rutinas de estudio y otras actividades claves entre las que se incluyen buenos hábitos de alimentación y de dormir.

...el diálogo es una herramienta clave que debería facilitar una comunicación fluida entre los miembros de la escuela y las familias como mecanismo para alterar los patrones de relaciones ya instaurados en las instituciones educativas y desvalorizados por ambas partes.

¿Qué podríamos esperar en el 2022?

El 2021 ha sido un año en el que se han realizado esfuerzos significativos por avanzar en la inmunización de la población. Si bien la posibilidad de que la mayoría de las instituciones educativas continúe bajo algunas de las opciones de educación no presencial, se ha abierto la esperanza de que no solo instituciones del área rural, sino también todas las que funcionan en las ciudades puedan iniciar alguna experiencia de educación presencial.

Incrementar la población que va a la escuela depende de varias consideraciones, no solo de carácter sanitario, de infraestructura y pedagógicas, sino también de una buena comunicación dirigida a muchos padres de familia que, aun vacunados, sienten el temor del contagio. Además, mientras no termine la lucha contra la pandemia, cualquier medida que se dicte debe considerarse transitoria. Es lo que enseña la experiencia internacional: muchos países que avanzaron en la vacunación y autorizaron no usar mascarillas o realizar eventos de concentración masivos de población han tenido que dar marcha atrás por el rebrote de los contagios y la aparición de nuevas variantes de la COVID-19. Por esta razón, el gran desafío que tendrá el nuevo gobierno es decidir cómo liderar el retorno a la enseñanza presencial sobre la perspectiva de un escenario incierto, en donde no se sabe cómo evolucionará la pandemia y qué impactos puede tener en la población.

Pero ayudan en ese propósito dos aspectos. Por un lado, el avance de la vacunación de los docentes y el anuncio de que los planes de inmunización incluyen, durante el segundo semestre de 2021, a los menores de 12 a 17 años, con lo cual es probable que un alto porcentaje de docentes y de estudiantes de secundaria y de educación superior esté en mejores condiciones de protección sanitaria para retornar a la presencialidad. Por otro lado, muchas familias son conscientes de que el retorno a las aulas es una necesidad que favorece a sus hijos y a ellos mismos, ya que cada vez están más ausentes del hogar ante la obligación de trabajar y porque empiezan a percibirse de que el apoyo que pueden brindar presenta limitaciones.

Igualmente, es evidente que el lazo entre la escuela y los hogares tiene que fortalecerse, que la familia tiene mucho que aportar en la formación de actitudes y valores y que la función docente es insustituible, puesto que los padres pueden apoyar, pero no reemplazarla en el aprendizaje de las áreas básicas del currículo. En unos casos, debido a que no entienden cómo se lleva a cabo el aprendizaje bajo el enfoque de competencias y, en otros, porque su nivel educativo no les permite comprender y asistir a sus hijos en tareas que requieren unos conocimientos más complejos que el que poseen. Asimismo, hay situaciones —y no pocas— en donde se manifiesta despreocupación de los padres o de algún otro miembro de la familia por la educación de los niños.

Si bien no deben descuidarse los aspectos relativos a la vacunación, tampoco deben desatenderse otros que podrían representar desafíos mayores. Año y medio o hasta dos años de educación no presencial terminaron afectando el desarrollo de los aprendizajes, el emocional y el de las ricas y necesarias experiencias que a su edad deben vivir los escolares. La cuestión no solo es recibir a los estudiantes en clase y empezar las sesiones, sino también reconocer en qué condiciones emocionales llegará cada uno de ellos, pues dichas condiciones afectarán seriamente la recuperación de los aprendizajes. ¿Cómo puede aprender un niño que enfrenta problemas serios en el interior de su hogar? Será clave que la tutoría, el apoyo psicológico, el apoyo a las familias y la educación presencial tengan un fuerte componente intersectorial; en

especial, el apoyo de psicólogos, asistentes sociales, municipios y diversas organizaciones que en las comunidades trabajan contenidos asociados al equilibrio emocional. No es un tema fácil por el tradicional trabajo aislado que han tenido los sectores de la administración en todos los ámbitos de la gestión, pero debe superarse. La implementación de las disposiciones para el retorno, que han empezado a difundirse, tendrá que asegurar la organización de estos servicios y dejar, en los casos que se requiera, que las propias instituciones educativas los establezcan. En este momento, más que nunca, se necesitan normas muy flexibles y mayor capacidad de decisión para los directores y docentes.

Finalmente, están los aspectos pedagógicos, incluidos la priorización y diversificación de aprendizajes, la capacitación en metodologías híbridas de enseñanza, la producción de materiales y el aprovechamiento pedagógico de las tecnologías. Son temas que requieren mayores definiciones, pues tienen que ver con otro factor crítico de los aprendizajes. Y es que los profesores deberán enfrentar la falta de motivación y de concentración de muchos de sus estudiantes. No es extraño encontrar a los que están formalmente matriculados con el televisor o el computador prendidos mientras se desarrolla la clase y no registrar niveles mínimos de concentración. Ha sido un problema que se ha agudizado en el 2021.

Conocer los factores que atentan contra el interés y la motivación de los estudiantes por aprender es fundamental, puesto que de ello podría depender no tener tasas tan elevadas de abandono, temporal o definitivo, de la escuela o repetición de grado. Generalmente, se atribuyen causas de aspectos económicos; sin embargo, también las son de factores socioemocionales y las relacionadas con las estrategias que el docente emplea para que sus estudiantes trabajen en casa. No debe descuidarse el desarrollo e implementación de la educación remota, que seguirá estando presente en la jornada escolar. Lo que se ha hecho por mejorarla ha resultado insuficiente y, en ocasiones, se han seguido procedimientos equivocados, como el querer hacer educación a distancia usando las mismas metodologías de la educación presencial.

...mientras no termine la lucha contra la pandemia, cualquier medida debe asumirse como transitoria. Es lo que dice la experiencia internacional: muchos países han debido dar marcha atrás por el rebrote de contagios y la aparición de nuevas variantes.

Son preocupaciones que en la estrategia del Programa Educación Digital de Fundación Telefónica Movistar y la Fundación «la Caixa» están siempre presentes.